



TU MENTE IMPORTA

PARTE 1 – VIGILANDO PENSAMIENTOS

El pasado domingo dimos comienzo a una nueva serie a través de la cual buscaremos aprender a cuidar y desarrollar uno de los más extraordinarios regalos que Dios nos ha dado, nuestra mente. A Dios le importa lo que pasa por nuestra mente y a nosotros también debería importarnos lo que pasa en ella. En esta primera parte veremos dos buenas razones por las cuales necesitamos vigilar los pensamientos.

*“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.
Este es el primer mandamiento y el más importante.”*

Mateo 22:37-38

PREGUNTAS PARA COMENTAR

1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?

2.- ***Nuestra Mente es un Instrumento de Adoración.*** Dios nos ha dicho que debemos amarlo con toda nuestra mente; él espera que nuestros pensamientos expresen amor por él y eso es nada más y nada menos que adoración. Dicho de manera gráfica, es como si tu mente fuese un altar siempre encendido, y cada pensamiento fuese un sacrificio ofrecido a Dios. ¿Qué efecto transformador tiene esta idea en ti? ¿Cómo relacionas esto con el título del mensaje?

“El malvado va con la cabeza levantada, y no da lugar a Dios en sus pensamientos.”

Salmo 10:4

3.- ***Nuestra Mente es un Blanco de Nuestro Enemigo.*** Eva vivía en un ambiente perfecto, y aun así cayó en el engaño de la serpiente. Sus pensamientos se desviaron del *“compromiso puro y sincero con Cristo.”* (2Corintios 11:3). Estamos hablando de vigilar pensamientos, y por eso es necesario saber en qué consiste la vigilancia. Si estás vigilando a un niño, esa vigilancia implica que no permitirás que vaya en dirección al peligro. Si estás vigilando tus pensamientos esa vigilancia implica que no permitirás que se desvíen del compromiso puro y sincero con el Señor. ¿De qué formas el enemigo suele intentar desviar tus pensamientos de ese compromiso puro y sincero?

4.- En el mensaje también aprendimos que nuestra vida se mueve en dirección a nuestros pensamientos más fuertes, y podemos vigilar esos pensamientos haciéndonos una simple pregunta *“¿En qué dirección me llevan estos pensamientos?”*. ¿Cómo crees que sería nuestra vida si con frecuencia monitoreamos nuestra mente con esa pregunta?

5.- Todos estamos en el proceso de renovar nuestra mente, y como vimos en el mensaje, es posible dar a nuestros pensamientos una senda diferente. Sin importar cuántos años nuestros pensamientos hayan transitado por el camino de la desconfianza, el rencor, la impureza o el sentido de superioridad, podemos asignarles nuevos caminos. ¿Cómo podrías ocuparte de encaminar tus pensamientos de manera que expresen amor por Dios?

“Debemos pensar en lo que estamos pensando.”

